

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

Una de las preguntas que más angustian la existencia del hombre es ésta: ¿qué hay después de la muerte? Este libro nos permite responder a este enigma afirmando que la muerte no tiene la última palabra, porque al final es la Vida la que triunfa. Nuestra certeza no se basa en simples razonamientos humanos, sino en un dato histórico de fe: Jesucristo, crucificado y sepultado, ha resucitado con su cuerpo glorioso. Jesús ha resucitado para que también nosotros, creyendo en Él, podamos tener la vida eterna. Este anuncio está en el corazón del mensaje evangélico.

.

El anuncio de la resurrección del Señor ilumina las zonas oscuras del mundo en que vivimos. Me refiero particularmente al materialismo y al nihilismo, a esa visión del mundo que no logra trascender lo que es constatable experimentalmente, y se abate desconsolada en un sentimiento de la nada, que sería la meta definitiva de la existencia humana. En efecto, si Cristo no hubiera resucitado, el «vacío» acabaría ganando. Si quitamos a Cristo y su resurrección, no hay salida para el hombre, y toda su esperanza sería ilusoria. Pero, precisamente hoy, irrumpe con fuerza el anuncio de la resurrección del Señor, que responde a la pregunta recurrente de los escépticos, referida también por el libro del Eclesiastés: «¿Acaso hay algo de lo que se pueda decir: "Mira, esto es nuevo?"». Sí, contestamos: todo se ha renovado en la mañana de Pascua. - Lucharon vida y muerte / en singular batalla / y, muerto el que es Vida, / triunfante se levanta. Ésta es la novedad. Una novedad que cambia la existencia de quien la acoge, como sucedió a los santos. Así, por ejemplo, le ocurrió a San Pablo, el perseguidor encarnizado de los cristianos, encontró a Cristo resucitado en el camino de Damasco y fue «conquistado» por Él.

.

En un tiempo de carestía global de alimentos, de desconcierto financiero, de pobrezas antiguas y nuevas, de cambios climáticos preocupantes, de violencias y miserias que obligan a muchos a abandonar su tierra buscando una supervivencia menos incierta, de terrorismo siempre amenazante, de miedos crecientes ante un porvenir problemático, es urgente descubrir

nuevamente perspectivas capaces de devolver la esperanza. Cristo busca hombres y mujeres que lo ayuden a afianzar su victoria con sus mismas armas, las de la justicia y la verdad, la misericordia, el perdón y el amor.

.

La resurrección de Cristo es nuestra esperanza. La Iglesia proclama hoy esto con alegría: anuncia la esperanza, que Dios ha hecho firme e invencible resucitando a Jesucristo de entre los muertos; comunica la esperanza, que lleva en el corazón y quiere compartir con todos, en cualquier lugar, especialmente allí donde los cristianos sufren persecución a causa de su fe y su compromiso por la justicia y la paz; invoca la esperanza capaz de avivar el deseo del bien, también y sobre todo cuando cuesta.

La nueva visión que presenta este libro sobre la resurrección de Jesús, se basa en sus palabras y acciones, entendiendo que todos los escritos del Nuevo Testamento, ocurrieron después de su pasión, muerte y resurrección y mucho tiempo después, es lo que se llama la teología pos pascual.

Cada uno de los capítulos presenta en forma sucinta la vida de Jesús, sus palabras y sus acciones, lo que Joachin jeremias llama “las mismísimas palabras de Jesús” y los mismísimos hechos de Jesús

1- EL RECHAZO HACÍA JESÚS

Juan 10:22-31

EL CONTEXTO

Juan 20:22-30 es la continuación del discurso del Buen Pastor (vv. 1-18), que resulta en que algunos de “los judíos” lo acusen de tener un demonio (vv. 19-21). Los versículos 22-30 son seguidos por el rechazo a Jesús, incluyendo un intento de apedrearlo (vv. 31-39) y su partida de Jerusalén “á aquel lugar donde primero había estado bautizando Juan” (v. 40) y “Y muchos creyeron allí en él” (v. 42).

El Leccionario Común trata con este capítulo extendiéndolo por tres semanas sucesivas, pero en tres años sucesivos (durante el tiempo de Resurrección) así que no podemos apreciar su conexión con el resto del capítulo. Nos corresponde a nosotros, por lo tanto, familiarizarnos una vez más con el capítulo como un todo de tal manera que nuestra predicación de esta semana incorpore toda la riqueza de este capítulo.

El rechazo es el tema principal de este capítulo, y se refleja en la hostilidad de “los judíos” que desafían a Jesús a que les hable “abiertamente” (v. 24). Los pasajes que inmediatamente preceden y siguen a este texto (vv.19-21 y 31-39) explícitamente tratan con ese rechazo, aunque también dejan claro que los “judíos” están divididos: algunos dicen que Jesús tiene un demonio (v. 20) y otros dicen que “Estas palabras no son de endemoniado: ¿puede el demonio abrir los ojos de los ciegos?” (v. 21; ver también 8:31; 12:42).

Unas palabras sobre la frase “los judíos”. No es el pueblo judío completo que se opone a Jesús, sino los líderes judíos, los fariseos en particular (7:32, 45; 8:13; 9:40), la gente con poder y prestigio que proteger. La gente común encuentra fácil creer en Jesús. Mientras más sofisticados, ricos, o poderosos lleguemos a ser, encontraremos más obstáculos en el camino de la fe. Jesús voltea de cabeza las vidas de quienes lo siguen. Los que “la han hecho”, quienes han logrado el “éxito” están menos dispuestos a permitir que Jesús turbe su cómodo mundo.

VERSÍCULOS 22-24:

22Y se hacía la fiesta de la dedicación en Jerusalén; y era invierno; 23Y Jesús andaba en el templo por el portal de Salomón. 24Y rodeáronle los judíos y dijéronle: ¿Hasta cuándo nos has de turbar el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.

“Y se hacía la fiesta de la dedicación en Jerusalén” (v. 22^a). Este evangelio presenta mucho de la enseñanza de Jesús y los resultados de las controversias como ocurriendo los sábados o en los días de festivales como la Pascua y los Tabernáculos.

El festival de la Dedicación es ahora mejor conocido como el festival de Chanikah o Hanukkah, y se observa durante ocho días en el mes de Chislev, muy cerca de lo que para nosotros es Navidad. Esta fiesta conmemora el triunfo de Judas Macabeo (judío) sobre Antíoco Epifanes (sirio) durante 164-165 a.C. Antíoco había tratado de imponer la filosofía y religión griega a los judíos. Al fracasar, atacó Jerusalén, saqueó el tesoro del Templo, y profanó el altar al sacrificar cerdos sobre él. Judas Macabeo y sus hermanos reunieron un ejército, liberaron a la nación, limpiaron el Templo, y volvieron a dedicar el altar. El festival de la Dedicación, que se celebra encendiendo lámparas y con alegría, conmemora la re-dedicación del altar.

“Era invierno; Y Jesús andaba en el templo por el portal de Salomón” (vv. 22b–23). Aparentemente Jesús había estado en Jerusalén desde la fiesta de los Tabernáculos, dos meses antes (7:2, 37). Debido a que era invierno, Jesús estaba enseñando bajo techo y no al aire libre. Sus opositores hallaron que este era un lugar propicio para atrapar a Jesús y forzarlo a que hiciera declaraciones que lo incriminaran (Gossip, 631-632).

El lugar es importante. Para los judíos el Templo representaba la presencia de dios. “El evangelio de Juan presenta a Jesús como siendo lo que el templo representaba. Jesús es la misma presencia de Dios. El proclamó ‘Yo y el Padre uno somos’ (10:30)” (Lindberg, 52).

“Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente” (v. 24). Era un desafío hostil, diseñado para forzar a Jesús decir cosas que pudieran usar en su contra. Cualquier cosa que Jesús pudiera decir sería usada en su contra. El asunto del la mesianidad de Jesús ya había sido levantada previamente en este evangelio:

— Al ver a Jesús enseñar sin oposición de las autoridades, la gente preguntaba “¿si habrán entendido verdaderamente los príncipes, que éste es el Cristo?” (7:26).

— La gente respondió a los milagros de Jesús preguntando “El Cristo, cuando viniere, ¿hará más señales que las que éste hace?” (7:31).

— Ellos creían que él era el Mesías excepto porque venía de Galilea más que de Belén (7:41-43).

— Sus opositores preguntaron “¿Tú quién eres?” (8:25) y “¿Quién te haces á ti mismo?” (8:53).

— Los padres del ciego a quien Jesús había sanado tenían miedo porque “ya los Judíos habían resuelto que si alguno confesase ser él el Mesías, fuese fuera de la sinagoga” (9:22).

VERSÍCULOS 25-30: OS LO HE DICHO, Y NO CREÉIS

25Respondióles Jesús: Os lo he dicho, y no creéis: las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí; 26Mas vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho. 27Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen; 28Y yo les doy vida eterna y no perecerán para siempre, ni nadie las arrebatará de mi mano. 29Mi Padre que me las dio, mayor que todos es y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. 30Yo y el Padre una cosa somos.

Jesús no contesta reclamando el título de Mesías para sí, porque sus interrogadores han venido buscando no la verdad, sino pruebas para condenarlo. No solamente han ignorado la evidencia de sus obras, sino que han buscado volverlas en su contra (5:10-18; 9:13-34). “Como Crisóstomo lo decía, ellos no creen, no porque Jesús no fuera un pastor, sino porque ellos no eran ovejas” (Craddock, et. al., 248). Ellos son a quienes Jesús ha identificado como ladrones, bandidos y asalariados que han venido para “hurtar y matar y destruir” (10:10a). Así que, se opusieron a Jesús, que había venido “para que tengan (mis ovejas) vida, y para que la tengan en abundancia” (10:10b). Los ladrones y bandidos no pueden soportar a un buen pastor, porque un buen pastor no los deja cometer sus fechorías.

Jesús también resiste el título de Mesías porque la idea popular distorsionaba su verdadero significado. “Muy frecuentemente para quienes cuestionan

‘Mesías’ tenía un significado nacionalista y político que Jesús no quería promover” (Brown, 406).

Cristo tiene opositores hoy día que ignoran la evidencia de vidas cambiadas y buenas obras hechas por la iglesia entre los pobres y vulnerables. Observen cómo se presenta a la iglesia en las películas y la televisión. Muy pocas veces se les trata con simpatía. Generalmente se les representa negativa y condenatoriamente o son usados para bromas. Ser conocido como cristiano en una Universidad requiere de valor, porque frecuentemente se desalienta la fe en los círculos académicos. La prensa y las cortes a veces son hostiles a la iglesia. Hermanos y hermanas cristianos son perseguidos y muertos en muchos países alrededor del mundo por su fe.

Sin embargo, debemos recordar que la fe es menos fácilmente abandonada por la hostilidad que por demasiada comodidad. La sangre de los mártires en verdad es la que riega la semilla de la iglesia. Los más serios enemigos de Cristo son quienes solamente llevan su nombre pero de mala manera, es decir, que proclaman el “evangelio de la prosperidad” en lugar de la cruz, o que predicán el amor pero no aman, o que manchan sus vestiduras con su inmoralidad.

VERSÍCULOS 27-29: MIS OVEJAS OYEN MI VOZ

27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen; 28 Y yo les doy vida eterna y no perecerán para siempre, ni nadie las arrebatará de mi mano. 29 Mi Padre que me las dio, mayor que todos es y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

Vida eterna en este evangelio no se refiere a la longevidad, sino a la vida que se vive en la presencia de Dios. “Esta es la vida eterna: que te conozcan el solo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado” (17:3). Esto involucra una “reorientación de quien conoce, un cambio de lugar de una comunidad a otra...” (Cousar, et.al. 304). Los opositores de Jesús están acostumbrados a formas familiares, y no se arriesgarán a ver en nuevas direcciones o abrazarán un nuevo tipo de Mesías de tal manera que puedan disfrutar de la vida eterna que Jesús ofrece.

La seguridad que Jesús ofrece no es seguridad como el mundo la conoce. Las ovejas no perecerán y nadie las arrebatará de la mano de Jesús, pero muchos morirán por su fe, o perderán sus trabajos, o se les negarán oportunidades, o sufrirán el ridículo. Pero lo que no perderán será su relación con el Padre y el Hijo o la salvación que esa relación trae.

“Mi Padre que me las dio, mayor que todos...” (v. 29a). Smith nota que “Otros antiguos manuscritos dicen ‘mi Padre... es más grande que todos’” que le da un mejor sentido. ¿Es el Padre o aquellos a quienes el Padre da que es más grande que todos?” ¡Uno no puede imaginar que las ovejas sean ‘más grandes que todo!’” (Smith, 211).

Hay una tensión en este evangelio entre la fe y la elección. “Crear es pertenecer a quienes escuchan la voz de Jesús y reciben la vida eterna (cf. 5:24), pero uno no puede escuchar la voz de Jesús a menos que una le sea dada por Dios...” (O’Day, 676). A pesar de esto, se deja a la gente que sea responsable por sus acciones.

VERSÍCULOS 30-31: UNO SOMOS30Yo y el Padre una cosa somos.
31Entonces volvieron á tomar piedras los Judíos para apedrearle.

“Yo y el Padre una cosa somos” (v. 30). Esta es una frase inflamatoria. De hecho, si Jesús no es el Mesías, estas son palabras blasfemas. Aquí se nos recuerda de las palabras de apertura de este Evangelio, “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. 2Este era en el principio con Dios” (1:1-2). Después Jesús orará que sus discípulos “Para que todos sean una cosa; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean en nosotros una cosa: para que el mundo crea que tú me enviaste” (17:21). En el corazón de este evangelio está la relación entre el Padre y el Hijo. Jesús ora para que sus discípulos se conviertan en parte de esta unidad. “Entonces volvieron á tomar piedras los Judíos para apedrearle” (v. 31). Sin embargo, ellos no pueden matarlo. Cuando su hora llegue, él podrá su vida voluntariamente.

MATEO 13, 54-58

1. AL LLEGAR A SU PUEBLO, JESÚS SE PUSO A ENSEÑAR A LA GENTE EN LA SINAGOGA.

El Señor se vino a su tierra que era aún Nazaret. Entonces fue sábado y se puso a enseñar en la sinagoga. Por los evangelios sinópticos, sabemos que estos era frecuente en El (Lc 4:16; cf. Mc 1:39). La explicación del texto sagrado no era exclusiva de rabinos o escribas. Podía hacerlo una persona distinguida, capacitada, ofreciéndose espontáneamente a ello o siendo invitado por el jefe de la sinagoga.

2. SU DOCTRINA Y “SU AUTORIDAD” HIZO ESTALLAR LA ADMIRACIÓN EN SUS PAISANOS.

Las enseñanzas de Cristo, era siempre sorprendente, además “su palabra iba acompañada de autoridad” (Lc 4:31), “no como los escribas” (Mc 1:22).

Pero esta admiración era de “escándalo”. Sin embargo esto generalmente sucede entre los hombres y parece acentuarse en los poblados pequeños, la gente no concibe como uno de los suyos pueda ser distinto de ellos, máxime con la altura que Jesús les demostraba. Su argumento contra la fama de hombre prodigioso ya corría por la región y contra la doctrina y los hechos. Entonces ellos se preguntaban; “¿De dónde le viene a éste la sabiduría y los milagros?”. Seguramente se hacían esta pregunta porque conocían a sus padres y a sus familiares y a él mismo desde pequeño.

3. “¿SERÁ VERDAD QUE (JESÚS) ES EL MESÍAS?”

Pero este detalle es precisamente la clave de la solución del “escándalo” de los nazarenos, ya que Juan alude y explica el porqué de esto. Dicen los judíos: “¿Será verdad que (Jesús) es el Mesías? Pero de éste sabemos de dónde viene; mas el Mesías, cuando venga, nadie sabrá de dónde viene” (Jn 7:26-27).

En efecto, en la creencia de entonces estaba divulgado que del Mesías nadie sabría su origen. Por eso, la gran contradicción que tenían sus paisanos era ésta: “la sabiduría y los milagros” le acreditaban como Mesías. Era lo que le dirá un día Nicodemo (Jn 3:2). Pero, conociendo ellos a sus padres — el carpintero y María — y a sus “hermanos” y “hermanas,” al enfrentarse ellos con la creencia popular del origen desconocido del Mesías, se “escandalizaban de Él” como Mesías. Un día le dirán sus mismos “hermanos,” ante esta tremenda duda, que vaya a Jerusalén, sin duda para que la autoridad religiosa vea estas cosas y las juzgue (Jn 7:3.5).

4. “UN PROFETA ES DESPRECIADO SOLAMENTE EN SU PUEBLO Y EN SU FAMILIA.”

La respuesta de Cristo, es una observación de evidencia cotidiana, y que los evangelistas recogen, “Un profeta es despreciado solamente en su pueblo y en su familia.”

Y tal era la actitud de desconfianza de los nazaretanos ante su obra, que El “se maravillaba.” Cristo sabía todas las cosas por su ciencia sobrenatural. Pero aquí usaba la psicología de su ciencia experimental. Y esta conducta de sus paisanos, que cerraban los ojos a la evidencia, era, en el plan de Dios, obstáculo a que El se prodigase en milagros allí: “No hizo allí muchos milagros, a causa de la falta de fe de esa gente”

5. NO ES ÉSTE EL HIJO DEL CARPINTERO?

El evangelista Mateo, nos destaca el escándalo de los paisanos de Jesús, y ellos alegaban que conocían a su familia: No es éste el hijo del carpintero? ¿Su madre no es la que llaman María? ¿Y no son hermanos suyos Santiago, José, Simón y Judas? ¿Y acaso no viven entre nosotros todas sus hermanas?

El que se considere por los nazaretanos como “hijo del carpintero,” ignorantes ellos de la concepción virginal de Jesús, no significa sino que hablan de Él como lo que “legalmente aparecía. Por otra parte, de esta afirmación nada se deduce sobre si vivía ya o había muerto San José. Pero después de citar a María, “su madre,” habla de “sus hermanos.” Esto plantea el problema, ya célebre, de los “hermanos” de Jesús. Algunas confesiones religiosas evangélicas, gustan mucho de interpretar a su modo este relato, y proclaman que la Virgen María tuvo más hijos.

6. MARIA NO TUVO MAS HIJOS DESPUES DE CRISTO

Que María no tuvo más hijos después de Cristo, que es el “primogénito” (Lc 2:7), no solamente es dogma de fe — la perpetua virginidad de María —, sino que también es bíblicamente manifiesto. Ya es indicio de ello la escena que relata Lucas. Cuando Jesús tenía doce años, suben al templo, según costumbre, con el Niño. El cumplimiento estricto de la Ley — el bar miswah (hijo del precepto o de la Ley) — comenzaba para los varones a los trece años cumplidos. Pero los judíos acostumbraban ya a llevar a sus hijos antes al

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

